

RSE y el afuera

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] tiene que ver con disponer de un camino de gestión que facilite la mejora en los resultados de valor que la empresa logra por encima de sus aspectos comerciales, en especial con todo lo relacionado a la comunidad de la que forma parte.

Las empresas suelen hacer lo que les conviene. Esto es tan comprensible como razonable ya que nadie está obligado a montar una empresa ni a seguir con ella un rumbo determinado. Para cada rumbo posible por seguir solo hay banquetas que delimitan la marcha; unas cuantas fijadas en forma externa y comunes para todos los que coincidan en el rumbo [regulaciones, imposiciones fiscales...], otras autoimpuestas [cuestiones éticas, convicciones profundas...] que envían señales cuando la marcha lleva a pisar alguna de esas banquetas para hacer las correcciones necesarias que permitan retomar el rumbo sin daños.

Lo que les conviene a las empresas es -en primer lugar- no perder el rumbo porque al riesgo de daños por pisar la banqueta le sigue la posibilidad de un vuelco y, si esto ocurre, las posibilidades de recuperarse son bajas; y si se logra las consecuencias suelen mantenerse por un largo tiempo a un alto costo.

Hacer lo que a la empresa le conviene suele ser así en base a la mirada de quienes las lideran, lo cual también es razonable y comprensible. Las empresas, que no son más que conjuntos de personas, se modifican en función de las características de sus líderes; si estos cambian pueden ocurrir modificaciones sutiles que pasan de manera imperceptible o las variaciones pueden ser tan marcadas que lleven a un cambio radical.

Si amplían la mirada y dejan entrar al resto de la empresa los líderes se encontrarán con fieles representantes y voceros de la comunidad que los rodea. La primera razón por la que las empresas no están aisladas -ni siquiera podrían estarlo- de su comunidad es por estar compuestas por personas que pertenecen a ella.

Si avanzan un poco más e incluyen con su mirada a los de afuera comprenderán la relatividad de esta "ubicación" ya que todos estamos adentro y afuera en función de la posición temporal en la que nos coloque cada uno de los roles que desempeñamos.

Conveniencia compartida

Si hacemos esto desde la empresa vamos a llevarnos la sorpresa que significa tener en cuenta al otro; eso nos conviene como empresa porque si lo incluimos estratégicamente se transforma por sí mismo en competitivo. En un diferencial que nos permitirá ganar más y mejor.



Lo que le conviene a la empresa, para que tenga éxito y -especialmente- para que sea sostenible, suele coincidir con lo que le conviene a la comunidad de la que forma parte.

Las empresas se sostienen en el mercado -sostienen su éxito- si la comunidad decide seguir brindándole el espacio que cree la empresa merece. Para conseguirlo tiene que ofrecer valor; valor que tiene uno de sus generadores en los productos o servicios que ofrece pero que de ninguna forma se limita a ellos ya que los productos y servicios cada día se pueden copiar -y mejorar por quien los copia- con mayor velocidad y menor costo.

El valor que construye comunidad, que hace más sólida la participación -y aceptación- de la empresa por parte de la comunidad es el vínculo que se genera cuando lo que hace la empresa, lo que la empresa genera, es conveniente para todas las partes que intervienen; donde la comunidad es la parte que cada día gana mayor peso y relevancia.

Si las empresas son capaces de ampliar el foco para integrar la mirada de los distintos actores sociales podrá encontrar grandes oportunidades para generar valor que resulte conveniente para todos. Esta conveniencia integradora genera como resultado un valor extra que define cuando todo lo demás pueda ser igualado.

Integrar a la comunidad en nuestra mirada -con la intención de igualar el adentro con el afuera- es conveniente para contar con recursos excedentes que nos permitan comprometernos más y mejor con la comunidad de la que formamos parte. Para que la comunidad -nuestra comunidad- crezca, progrese, se enriquezca con resultados similares a los nuestros. Para avanzar en una suerte de sincronía, formando algo similar a una coreografía que nos haga sentir que somos pareja y que vale la pena que sigamos avanzando, ganando, mejorando y creciendo juntos.

*fernando@solariScope.com